

F. 28
2-15-4

L-91-5

Instituto Filarmónico

Caja 39

MEMORIA

DEL CURSO DE 1886 Á 1887

PRESENTADA

POR EL SECRETARIO INTERINO DE LA DIRECTIVA

D. MELECIO BRULL

Y LEÍDA

EN LA JUNTA GENERAL DE SOCIOS FUNDADORES
EL DÍA 27 DE OCTUBRE DE 1887

MADRID

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE G. JUSTE

Calle de Pizarro, núm. 15, bajo

1887

F-1212

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Instituto Filarmónico

MEMORIA
DEL CURSO DE 1886 Á 1887

PRESENTADA

POR EL SECRETARIO INTERINO DE LA DIRECTIVA

D. MELECIO BRULL

Y LEÍDA

EN LA JUNTA GENERAL DE SOCIOS FUNDADORES
EL DÍA 27 DE OCTUBRE DE 1887



MADRID

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE G. JUSTE

Calle de Pizarro, núm. 15, bajo

1887

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

SEÑORES SOCIOS:

Si trances difíciles y momentos críticos pueden embargar el ánimo individual, creo ha llegado para mí el más arduo de cuantos al hombre, en su azarosa vida, le pueden ocurrir.

Prueba de mi aseveración es la que se os ofrece en esta *Junta general*, en que para cumplimentar un deber que establece nuestro Reglamento, con referencia á la presentación en la misma, por su Secretario, de una Memoria, ó sea la recopilación y armonización de los hechos ó sucesos que han ocurrido en este Centro desde la general anterior hasta la fecha actual.

Pero antes de todo, y abrigando la plena seguridad de que todos vosotros pensáis como yo, séame permitido dedicar un recuerdo al que por tanto tiempo fué el alma y la vida de este Centro de enseñanza; al que todavía vive entre nosotros; al que, olvidándose de sí mismo, entregó sus afanes por entero al *Instituto*, sin que los penosos obstáculos y dificultades de que se hallaba erizado el peligroso camino de evolución que había de recorrer este Centro hasta llegar donde hoy lo hace, es decir, hasta el período ya de consolidación en que pudiera mantenerse por sus propias fuerzas, jamás le hicieron vacilar un momento, antes por el contrario, parecía que todas estas vicisitudes le alentaban.....; en fin, D. Ruperto Cancio merece ser recordado con admiración y agradecimiento, ya que la muerte, para desgracia nuestra, nos le ha arrebatado cuando el fruto de sus afanes y continuados desvelos se hallaba en próximo período de recolección, y así pro-

porcionarse tranquilidad, descanso á su trabajo, y un puesto de primera línea entre los hombres de abnegación y de conciencia.

El actual momento es más bien de sentir que de pensar; por eso sin duda me he decidido á llevar á cabo lo que en otros sería para mí trabajo impropio ó imposible.

Todos recordáis su fácil y elocuente palabra, así como el claro criterio con que en las Juntas, por nosotros celebradas, explicaba sus proyectos y reformas, ya en lo que concierne á materia de enseñanza, ya á los asuntos de administración y dirección del *Instituto*.

Pública es la activa parte que tomó en la formación de este Centro, cuyo cargo de Contador desempeñó, á satisfacción de todos, durante dos años, y que hubo de dejar también por otro triste motivo; la temporal ausencia de D. Carlos Saco, que hoy vive en apartadas regiones, si bien su recuerdo existe entre nosotros, pasando aquél á ocupar la Secretaría que éste dejara, y más tarde la dirección artística interina, por la ausencia de nuestro consocio Emilio Serrano.

Pero donde Cancio, como cariñosamente le llamábamos todos sus amigos, ha hecho sentir más su bienhechora influencia y sus relevantes dotes, ha sido en la enseñanza de la armonía, á la que dedicó toda la actividad de su inteligencia, desempeñando tan difícil cargo de profesor en las clases de este *Instituto*, desde el día primero en que éste inauguró sus puertas.

Alentados, pues, por su recuerdo, todos debemos caminar unidos, é imitando el ejemplo de su perseverancia, este será sin duda alguna el mejor modo de honrar su memoria y el de que, llegando fatigosos á la meta de nuestros ideales, podremos considerarnos dignos de llamarnos sus compañeros.

* * *

Ahora bien; inauguraremos la exposición de los hechos del pasado curso, con la feliz recordación del ingreso en nuestra caja de las dos mil pesetas que como subvención se nos facilitaron por el Excmo. Sr. Ministro de Fomento, al que en honor de su galantería y protección, ya dedicamos una página en la Memoria publicada por aquél entonces.

Con tal motivo, la *Junta directiva* acordó en una de sus primeras sesiones cubrir algunas necesidades perentorias.

rias, que por la falta de pecunio no habían podido llevarse á efecto anteriormente.

La primera de éstas se refiere á la expedición de títulos de Profesores y Socios, cuya tirada había de ser numerosa, y por lo tanto, suponer bastante gasto por el doble concepto de grabado, etc.

Las condiciones económicas en que esta necesidad quedó cubierta, no pudieron ser más satisfactorias para nuestros intereses; pues gracias á la actividad que, como en todos sus actos desplegaba nuestro malogrado compañero Cancio, nada más que doscientas cincuenta pesetas fué el coste de aquélla, resultando, por último, que con ingeniosa combinación estipulada para el pago de aquéllos por cada uno de los Socios ó Profesores que espontáneamente desearan se les expidiese, bien pronto se cubrió el gasto que por la tirada de aquéllos se había hecho, aparte de numerosos ejemplares que todavía quedan para llenar las necesidades que con el mismo objeto se vayan sucediendo.

Y no creáis que los derechos impuestos por la Secretaría eran muy crecidos, pues solo cinco pesetas por cada uno fué lo estipulado para los no socios fundadores; seis para los que como tales, y á la vez Profesores del Instituto, necesariamente hubo que expedirles dos.

Por esta época, y con motivo de la estancia en Madrid de la notable pianista Berthe Marx y nuestro compatriota el célebre Sarasate, nuestra Junta directiva honró su cuadro docente, expidiéndoles diploma de Socios honorarios, que ellos acogieron con señaladas pruebas de distinción.

Todos recordaréis también, por la agradable sorpresa que os produjo, la amortización de los Vales del segundo curso, cuyo reparto, hecho con riguroso cálculo por la *Junta directiva*, y con relación al estado financiero del *Instituto*, fué entregado en calidad de pequeña gratificación á sus poseedores, pues no de otro modo hubieren podido satisfacerse los servicios prestados por los Profesores sin lastimar su dignidad.

Este curso empezó con un considerable aumento en matrícula de alumnos nuevos, sin que de los inscritos en años anteriores tuviéramos otras bajas que las comunes, —permítaseme la palabra—aquellos que por desgracias ocurridas en el seno de las familias ó vicisitudes de la vida, se ven forzados á cambiar de ruta en sus aspiraciones.

Continuaron las clases en su normal función, verificán-

dose los ejercicios trimestrales que marca el *Reglamento*, ofreciendo cada una de estas visitas á las clases nuevos triunfos para el establecimiento y ocasión para lanzar un aplauso en honor de su Profesorado y un elogio á su Director artístico.

Llegaron los exámenes ordinarios ó de prueba de curso; no he de esforzarme mucho en haceros conocer sus resultados, pues público es también el merecido elogio que de las distintas enseñanzas han publicado los diarios y periódicos profesionales que á presenciarlos concurrieron.

Por mucho valor retórico que hubiéramos de emplear, todo resultaría pálido ante la brillantez con que se verificaron en el Salón Romero los de las clases superior y elemental de Canto, dirigidas por los Sres. Verger y Trueba, respectivamente, y los ejercicios que algunas alumnas de la superior de piano, del Sr. Brull (A.), verificaron, á dos y cuatro manos, con notable maestría, constituyendo esta amena audición un completo programa de concierto.

Que el espectáculo entusiasmó á la concurrencia y á nosotros nos llenó de júbilo, todos lo sabéis, pues sobrepasó su ejecución á todo cuanto nos pudiéramos imaginar.

Terminado tan solemne acto, todos los individuos que pertenecen al Claustro y tomaron parte en las tareas docentes del curso, así como el Sr. de Carsi, Delegado por el Ministerio de Fomento, y algunos periodistas á la sazón presentes, prolongamos nuestra animación y entusiasmo, celebrando un banquete pocos momentos después en la Perla del Retiro.

* * *

Pasemos un paréntesis por no recordar tristes sucesos que ya todos conocéis, y por no seros molesto, concluiré estos ligeros apuntes del año escolar próximo pasado, y os daré conocimiento del balance general de cuentas que arrojan los libros presentes de Tesorería y Contador, cuyo cierre de cuentas, el último día de Septiembre próximo pasado, es de, á favor del *Instituto*, 639'95 pesetas, la que se descompone del modo siguiente: Ingresaron desde 1.º de Octubre de 1886 á 30 de Septiembre de 1887, 7.176'97 pesetas. Los gastos originados por este

Centro, en iguales fechas, asciende á 6.537'02 pesetas.

Ya véis nuestro estado de cierta prosperidad, y tened en cuenta que todavía no hemos cobrado la subvención que por Fomento también se nos ha concedido este año, pero que en breve plazo ingresará en nuestro fondo de Tesorería.

* * *

Una vez enterados, no he de terminar sin recordaros cuatro palabras que, en síntesis, son las que he oído bastantes veces á nuestro digno Presidente: *«Nos hallamos en pleno período de transición constante desde que el infatigable espíritu del progreso domina la inteligencia del hombre. Mas como ésta no carece, por desgracia, de límites, esa misma actividad es la que hay que explotar; y con el trabajo, abnegación y el amor al arte, por quien sostenemos continua lucha, nueva era de felicidad se nos ofrecerá bien pronto.»*

HE DICHO.

Madrid 27 de Octubre de 1887.

El Secretario interino,

Melecio Brull.

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid